AÑO VI — BUENOS AIRES, ENERO 31 DE 1910 — NUM. 64

El Látigo del Carrero

Aparece el 1º de cada mes

Organo defensor del gremio de Conductores de Carros

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
972—MONTES DE OCA—972

SOCIEDAD DE RESISTENCIA CONDUCTORES DE CARROS

SUCURSAL NORTE
960—LAS HERAS—960

972—MONTES DE OCA—972
UNIÓN TELEFÓNICA 116 (BARRACAS)

SUCURSAL HORNEROS
968—BELLA VISTA—968

Al Gremio en General

Una vez más los pequeños burgueses y la autoridad nos atacan por todos los medios á su alcance para detener nuestra obra de regeneración y emancipación humana, destrozando, rompiendo y quemando todo aquello que pueda servir para emanciparnos y librarnos de la ley infame del salario.

Hoy más que nunca debemos estrechar todas nuestras filas y estar dispuestos á repeler la agresión que se nos haga, todos los trabajadores del pescante deben de congregarse en esta fuerte organización y no tolerar más que se nos prenda á un compañero y se les mande á los buques de guerra y se cometan mil vejaciones como los que se han hecho estos días anteriores con ellos deportándolo é insultándolos de palabra y de hecho.

Comprendiéndolo asi la asamblea celebrada el sábado 22 de Enero acordó *la amnistia general del gremio* y comenzar desde Enero una nueva era de propaganda y organización como asi mismo tratar de que todos los conductores de carros esten asociados y de esa manera fuertes y organizados imponerse á la burguesia y al estado en sus desmanes de explotación y tirania.

La labor de todo hombre que ame el bienestar de sus hijos como su libertad debe de unirse con sus hermanos de explotación y asi fuertes y unidos llegaran á la meta de sus aspiraciones ó sea á la ciudad del porvenir donde no haya explotadores ni explotados. oprimidos y opresores en donde reine la solidaridad y el amor.

¡DE PIÉ!

¡Si; de pié! nos ha encontrado la burguesía después del levantamiento del estado de sitio, con el que, han creido abatirnos, gracias á los abusos inícuos, que durante los sesenta dias en que el Sol de la Libertad estuvo eclipsado totalmente, han cometido los esbirros de la burocracia.

Ellos que batieron palmas de victoria, en la creencia de que el árbol de la rebeldía había sido podado de tal modo, que, á lo menos en diez años no volvería á dar manifestaciones de vida, estarán asombrados, perplejos, al ver con la exhuberancia que se ha manifestado, tan pronto como el *sol* de los derechos ciudadanos ha disipado las últimas maléculas de la reacción absolutista, que pretendió haber acabado con las últimas manifestaciones de vida de las huestes rebeldes.

Nunca como ahora, hemos sido tan flajelados y nunca como ahora tampoco, nos hemos repuesto tan pronto del golpe que se nos ha dado.

Esto prueba de que somos inmortales á fuer de materialistas; y que las persecusiones en nosotros no tienen más virtud que la de un estimulante del sistema nervioso, y un fortificante del espíritu.

Las represalías gubernativas, han tenido el efecto, para la burguesía, del de aquel rencoroso inquilino, que con el propósito de hacer un daño al dueño de la casa en que vivía virtió una cantidad de potaza en el tronco de una parra que adornaba el patio. La parra no murió; sinó, que en la próxima primavera estaba más frondosa que nunca.

Así, somos nosotros; como la parra.

Las persecusiones no tienen más virtud para nosotros que las de estimularnos, y hacernos continuar con más ahincon y amor nuestra obra.

Convénzace el gobierno, convénzace la burguesía, que las persecusiones no tendrán más resultado, que el de apresurar la terminación de su reinado.

De pié más han encontrado, y de pié estamos, como gladiadores en el circo esperando su acometida.

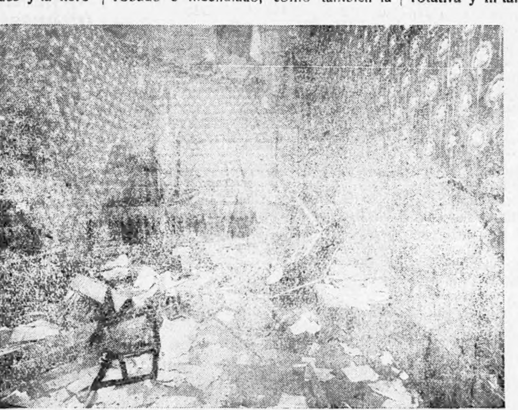
Felix Nieves

Asalto, violación y robo llevado á cabo en el local de los Conductores de Carros por los niños de bien

Damos á conocer al gremio y al pueblo en general por medio de estas fotografías los hechos vandálicos cometidos por la democracia india que bajo la levita de la democracia criolla no oculta su instinto del indio salvaje, criado entre malones é incendio á los primeros pueblos de esta región, que al lanzar el alarido salvaje empuñaban la lanza y arrazaban con todo aquello que fuera civilización y progreso.



Asi han llevado su malón á las Sociedades de Resistencia de Sombreros, á los Carpinteros, Zapateros como también á nuestra Sociedad en la cual han demostrado el odio profundo que nos tienen al gremio de Conductores de Carros por cuanto siempre en las luchas han puesto su grado de conciencia y su valor revolucionario más teniendo en cuenta que nunca le admitió tanto á la policía como á la municipalidad, imposiciones de ninguna especie y más se lo demostró en el mes de Mayo cuando el famoso código de penalidades y la libreta. Todo el odio lo descargaron mayormente contra nosotros rompiendo, robando y quemando todo lo que á este gremio pertenecía, en la creencia que obrando así la Sociedad desaparecería, pero grande será su engaño cuando vean que este gremio se organiza con más pujanza y más valor revolucionario, y pronto se verá en lo referente á los desperfectos sufridos, como se verá por las fotografías tomadas en primera aparecen una biblioteca toda destrozada y la otra con las puertas rotas á hachazos ellas estaban llenas y contaban como con 1000 volúmenes de Sociología, la colección de primera revista ilustrada encuadernada á lujo, diccionarios gran cantidad de folletos, como así mismo un juego de agua y el prepero de hilo para caballo que pertenecía á la rifa celebrada últimamente, mirando de frente se ve el armario roto á fuerza de hacha, que no está demás en decir que parecen á la que usan los bomberos pues en el había los libros registro de esta Sociedad como de otras talones y correspondencia, folletos, las banderas y otras cosas, pués todo fué robado é incendiado, como también la balaustrada todavía tiene patentes los hachazos que se le dieron para destruirla algunos tienen hasta seis centímetros de profundidad y así sucesivamente nada han respetado los pampas de levita.



A todo eso el gremio les contesta con la sonrisa del desprecio á la acción ruin y cobarde de los patoteros porque no han tenido la capacidad de los hombres para manifestar publicamente tal día iremos al local de los Conductores á romperles sus muebles y libros y si alguno estuviera adentro también le rompemos la crisma, entonces nosotros como hombres los hubiéramos esperado y no se hubieran ido en coche de plaza sino que los llevarían en la Asistencia Pública pero han obrado como el cobarde que aguarda las oscuridades de la noche para acertar la puñalada por la espalda cobardes. Igualmente han procedido en la imprenta de nuestro diario «La Protesta» empastelando la imprenta, rompiendo la máquina rotativa y ni tampoco respetaron los cuadros adonde podían tomar una lección de moral y de la que es la vida pero en su ciego odio nada respetaron.

El borracho es un término medio entre el ser humano y la bestia, que á más de malgastar su salud, destruye la de sus hijos y perdiendo todo sentimiento de dignidad, se convierte en homicida y suicida.

Doctor Ponjuan

—Yo soy el ángel de la caridad.

—¿Tú, angel? Ve á esconderte donde no se descubra que quieres ocultar con apariencias de virtud los remordientos de tu alma.

F. Piy Arsuaga.

Sobre gremialismo

Mucho se ha discutido sobre las ventajas y los inconvenientes de la organización gremial, y no obstante, es menester volver sobre el tópico é insistir en nuestra propaganda favorable á las tendencias organizadoras que se dibujan con marcado acento entre los elementos combativos de nuestros tiempos.

Los argumentos generalmente esgrimidos por los enemigos de nuestras asociaciones proletarias, son pobres, tan débiles, que no merecerian los honores de la refutación. Nos ocupamos del tópico, á pesar de ello, porque creemos que emitiendo de vez en cuando un juicio al respecto, contribuimos con nuestro grano de arena al despertar del espíritu societario, hoy decaido á causa de las persecusiones desencadenadas contra los compañeros más activo que le dierón empuje.

Para desacreditar la propaganda que los gremialistas venimos haciendo, se han permitido propalar versiones ridiculas, completamente reñidas con la verdad y surgidas del despecho, de la incapacidad y de la ignorancia que caracterizan á todos los que sin conocer siquiera el movimiento obrero se dan infulas de sabios, filósofos sociológos.

—«¿Qué podeís conseguir asociando á los obreros — dicen — si los capistalistas disponen de múltiples medios para burlar las pretensiones y las mejoras conquistadas durante una agitación ó un movimiento huelguista? Porque es posible exigir á los patrones la jornada de ocho horas, el aumento de salario, ciertos tratamientos no existentes, etc.; pero luego los patrones se resarcen encareciendo los articulos fabricados y estableciendo condiciones restrictivas que nunca prescinden de idear. Por más que hagais, siempre será igual la situación de los asalariados.»

Este modo de hablar deriva de la falta de observación ó de la incapacidad para analizar los resultados de la lucha obrera. Es muy cómodo rechazar opiniones y juzgar cosas sin sacrificar un momento al estudio y á la observación de los hechos.

No es exacto que no se llega á nada por medio de la organización y de las huelgas que son consecuencia inmediata de esta. Los proletarios asociados cam-

bian de costumbres, de ideas y de sentimientos, cuando se produce el choque con la clase explotadora y consiguen imponerse ó resultan derrotados.

Es preciso no haber estado nunca en el seno de las masas productoras, y no haber vivido la vida del asalariado, para ignorar que gracias á la asociación y á la guerra que el trabajador sostiene contra sus explotadores, se forma cierto espíritu de solidaridad y se aprende á discutir los problemas sociales mucho más que en los grandes salones, donde se reunen las *gentes selectas*, aquellos que todo lo saben y que desprecian con harta soberbia á los qũe ganan el pan con el sudor de su frente.

Los anti-organizadores creen sin duda que el espíritu del obrero no acostumbrado á combatir, es igual al de aquellos que se han arrojado á todos los peligros por alcanzar condiciones inexistentes.

Tienen que concebirlo así, p rque primeramente se forjan la opinión, y después el sectarismo los conduce á subordinar los hechos—que son la realidad, la vida—á su preconcepción.

Desempeñan el repugnante papelon que en otrora desempeñaron los teólogos y metafísicos. Puesto que adoptan el mismo modo de juzgar, forzados están á desarrollar idéntico papel para risa de cuantos los comprenden.

Por ejemplo: los teólogos decian: «Dios es omnipotente; luego, todo puede suceder según su voluntad. Y pudiendo hacerlo todo, porque todo está á merced de sus designios, claro está que parase el sol, secase los mares, inundase la tierra, trasportase las montañas ó hiciese parir á una mujer sin que esta perdiese su virgldidad.»

Admitiendo la existencia de Dios y reconociéndole sus atributos, lógicamente se cae en el absurdo. ¿Quién podrá negar que existiera la luz antes que el sol después de aceptar la idea de Dios omnipotente, omnisciente, etc.? ¡Es imposible!

De la misma manera, los enemigos del gremialismo *no pueden* reconocer las ventajas de la organización cuando ya se han formulado un criterio. Cualquiera que piense en su inutilidad, tiene que hacer afirmaciones contrastando con los hechos y aún sometiendo estos á su sectarismo.

En otros terrenos ocurriria el mismo fenómeno. Si yo comenzase á discutir sobre el anarquismo y los anarquistas considerando de antemano al primero como fuente de crimen y á los segundos como conglomerado de degenerados, ladrones y asesinos, obedeciendo á mi ofuscación analizaria las ideas y los hechos dentro de un círculo vicioso, y al fin y al cabo continuaria en el error, ya que tomaría el absurdo por hipótesis bien cimentada y vice-versa.

Pues bien; es lo que ocurre con los anti-gremialistas. Primeramente, se torman una opinión, y posteriormente cogen los hechos que les convienen para demostrar que están en lo cierto.

Partiendo de un principio opuesto, sostenemos lo contrario. Nosotros estudiamos previamente los resultados de las agitaciones proletarias y de la organización de los trabajadores en asociaciones de oficios locales, regionales é internacionales; y cuando llegamos al final de nuestro trabajo, y vemos que todo denuncia la eficacia de constituir dichas entidades, decimos: «He aqui la verdad de las cosas, lo que no podréis destruir sin cerrar los ojos á la realidad.»

No vamos á mencionar sucesos pasados á la historia y desconocidos por la inmensa mayoria de los trabajadores de esta región; nos basta con recordar lo experimentado por nosotros en estos últimos tiempos. Siendo hechos del dominio público, es más fácil convencerse de nuestro acerto.

Veamos: En 1904 y 1905 era posible promover una huelga general en són de guerra al gobierno tiránico y actualmente no podemos ni siquiera proyectarla. En aquel tiempo existia organización y los movimientos se propagaban por el interior; hoy día no hay sinó esqueletos de sociedades, y en caso de intentar una protesta obrera, no repercutiría en los demás pueblos.

Aquí se vé que no es lo mismo estar organizados que no estarlo.

Cuando los obreros del litoral tenian entidades bien constituidades, en el caso de producirse una huelga de ferrocarrileros había más probabilidad de triunfo. Una vez iniciado el movimiento, si los empresarios de los ferrocarriles se mostraban intransigentes, los trabajadores de la ribera secundaban á sus hermanos de los talleres, y la fuerza proletaria pesaba más, mucho más, sobre la prepotencia capitalista.

Esto lo comprende todo el mundo, menos esos testarudos que combaten á los organismos obreros.

Además, cuando se esfuerzan en poner de manifiesto que estamos en senderos equivocados, acuden á su *formidable* argumento: «¿Para qué asociarse y luchar, si á la postre los explotadores nos arrebatan cuantas mejoras conquistamos, puesto qne aumentan los precios de los articulos de primera necesidad?»

Confesamos que acerca de este punto hay algo de cierto, aunque se podría probarles que en algunos casos no resulta exacto. Empero, advertimos que no siendo los trabajadores un conjunto de *sacos dísgestivos*, al asociarse obran propendiendo á la consecución de múltiples mejoramientos y no exclusivamente materiales.

Aún admitiendo que económicamente no se consigue avanzar un solo paso—lo que cabria discutir—queda siempre en pié la ventaja obtenida por la causa revolucionaria, ventaja consistente en la formación del espíritu combativo, del sentimiento de solidaridad, etc.

No ven esto, porque son obtusos. Analizan al gremialismo bajo un punto de vista, revelando sus opiniones unilaterales, su estrechez de criterio, su ineptitud y su petulancia.

El obrero que verdaderamente desee contribuir con su grano de arena en la gran causa de la emancipación, cumple su misión, defiende sus intereses, dá ejemplos envidiables y es un verdadero revolucionario, acudiendo á su gremio y estimulando su organización al par que despertando el espíritu de sus colegas de sufrimiento y miseria.

Antonio Zamboni.

COMO SIEMPRE

El estado de sitio, sesenta dias de mordaza, no han amilanado nuestro espiritu revolucionario, Si ante el pueblo trabajador, luchó con tezón y ahinco por su emancipación politica economica y social: hoy ese mismo pueblo fuerte como ante, se presenta organizado cara á cara de sus verdugos, y frente á frente de sus tiranos, demostrando ante el mundo entero que la fuerza avasalladora de un Figueroa cualquiera, es incapáz de poder destruir, la obra que esta cimentada con bases de plomo, y la idea que esta arraigada en los cerebros de los trabajadores, por que es convición profunda nacida de un mal estado de cosas, como es la presente organización social.

La oligarquia anacroníca que gobierna al pais, ha querido sin duda alguna destruir para siempre la organización obrera con su nefasto é infame proceder; pero ¡cuan equivocados han estado!

Las desportaciones á granel: de compañeros activos, si bien es cierto que han dejado claros dificíles de llenar, no por esto es menos cierto que por cada uno que ha desaparecido, han corrido presurosos cientos á ocupar sus puestos de combate en las filas de los que sin temideces ni cobardias, luchan contra la tiranía y los despotismos entronizados de los de arriba. La caida de un verdugo puso en jaque al gobierno y burguesia de esta repúbliqueta de opereta, que no atinaron sino á destruir los locales obreros y á empastelar la imprenta de nuestro valiente diario «La Protesta.»

Creyendo talvez que con este bajo y ruin procedes iban á morir para siempre todas las organizaciones,

A nosotros que estamos ya curados de espanto, no nos ha sorprendido en nada la acción malvada puesta en practica por la camarilla Figueroista, que no tiene diferencia alguna con la mazorca que Capitaneaba Cuitiño, el hombre de triste recordación. Ante estos hechos descabellados de un gobierno de ineptos, solo nos resta á nosotros permanecer firmes y de pié en nuestro puesto, para afrontar desde ahi los demanes que pudieran cometer en lo sucesivo, los hartos y satisfecho.

Surjamos! he ahi la palabra que ha sido lanzada.

De nuevo pues, estamos todos otra vez en la palestra, anatematizando las vergüenzas y las infamias, que han sido norma de conducta de este gobierno que para vergüenza del pueblo entero de la república aun existe. En Marcha hacia el futuro, vamos los descamisados.

Y como siempre, estamos aquí nuevamente para desenmascarar á los potervos.

Con y sin estado de sitio don Pepe es una nulidad y nuestro triunfo un hecho.

B. F. LÚQUEZ

¡CONTINUA!

Para El Látigo del Carrero

¡Continua, hijos rudos del trabajo, la obra empezada! que no haya tregua, cansancio ni miedo ...! ¡A las filas, que ya pasó la tormenta! Tormenta de miedo; vergüenza de esta época de desquicio, en que lo viejo y ruin se va hundiendo... empujado fuertemente por un viento de renovación que azota con furia las torres descrepitas del viejo castillo.

Ese castillo de injusticias, de infamias sin nombre, que ha temblado de miedo al ver cercano su fin; ese castillo de la sociedad burguesa, á quien vosotros rudos hijos del trabajo, tenéis que continuar barrenándolo para que otra vez al temblar caiga al suelo, para nunca más levantarse después de dos meses de absolutismo zaresco á la sombra del cual muchos de vuestros compañeros han sido presos y deportados, volved vosotros con fé y energias á ocupar vuestro puesto de combate. ¡Nada temais!

¡Continua! Persistis. El triunfo es de los que, apesar de todos, persisten. Nunca de los ruines que se quedan en mitad del camino.

Los humanos ideales de emancipación, irán adelante: no habrá barrera que los detenga. Ahi está la historia que habla claro y fuerte. ¿Cuál fué el retrógado que pretendió detener al progreso en su marcha y no haya caido por él arrollado? ¿Cuál ha sido el tirano que pretendió enfrenar los ideales que presagian días mejores para la humana estirpe, que no haya caido bajo el peso de su propia obra?

Sí; hermanos mios, continuemos adelante, abriendo vias, derribando obstáculos... En marchas forzadas hacia el pais de la felicidad... Y el que pretenda impedir nuestra marcha ¡qué caiga! ..... Y Y sobre el pasemos.

Las luchas de ayer, engendraron las de hoy; y estas á su vez las de mañana... y asi siempre.

¿La reacción del gobierno burgués?

¡Ah! ¡Qué á nadie asuste! Son como las olas del mar que continuamente se quiebran y mueren, al chocar contra la dura roca; sean de roca nuestro temple y nuestra conciencia, contra la cual se estrellen todas las reacciones ..... como las olas contra las rocas...

Y vosotras las mujeres, que en estos dos meses de miedo é infamias os han arrebatado al compañero de vuestra vida ó al amante prometido. ¡Continua en la lucha! Con rencor, con odio. ¡Qué también el odio es santo! ¡Qué el miedo no pliegue nuestros labios!

¡Bocas que saben de besos, que sepan también de anatemas!

¡Anatemas para los maulas que temblaron ante el gesto de un macho!

Anatemas para los bandidos encumbrados en el poder, en nombre de niños hambrientos, pálidas mujeres, que se encuentran desamparadas.... á merced de los caprichos de la suerte.

¡Anatemas á los gobiernos asesinos!

¡Ah! mujeres, hermanas mias. Nosotras las que hemos visto invadir nuestras viviendas por esa turba de miserables vendidos al oro del gobierno, revolverlo todo, romper todo, arrancar de nuestros brazos al amante compañero, llevarselo entre amenazas soeces y empujones, dejándonos en la más desesperante situación. Nosotras, débiles mujeres, que continuamente arrastramos la cadena maldita de todas las infamias, debemos de levantarnos airada y fuerte sacudiendo la indiferencia que hasta ayer ha sido nuestra característica.

¡Si! tenemos que hacer algo. Antes que palomas que viven arrullando embelleciendo el bosque preferimos ser leonas, como ellas rugir y horrorizar la selva! ¡No hay tiempo para arrullar las verdes ramas del bosque!

Ocupemos nuestros puestos. La hora de los grandes, sublimes enardecimientos, se aproxima.

—

¿Ellos... Los que nos han amado, los que con su amor, nos han dado lo mejor que tenian: su ideal? Miradlos... alla van.., orgullosos, altiva la frente, fija la mirada tras de los montes lejanos, tras de los cuales suponen estos la tierra libre con la que sueñan incesantemente... Alla van... miradlos... como los misioneros de la humanidad nueva que se está gestando, entre el fango del arrabal, el llano y la montaña... Allá van hacia el futuro... Lloradlos?

No. Imitarlos, superarlos en su obra.

Asi como no han muerto para nosotros, tampoco han muerto para el ideal.

¡Hermanas y hermanos: continuemos adelante! ¡Con más fé, con más pujanza!

¡Continua!

América Castellanos.

Colonia (R. O.)

Frente á frente

Un pueblo cae en la abyección cuando permite que su mandatarios devirtuen, abusen y violen las instituciones que han jurado respetar y defender

El pueblo argentino, cómplice de un gobierno tiránico, merece excecración doble. Lapidemoslo. Vibre en sus oidos la voz tonante de la censura que merece á los honrado quien no ha tenido en el momento de la prueba, cuando el derecho inalientable del ciudadano ha pensado en conculcarse sino el aplauso denigrante, el gesto aprobatorio, predecesor del sometimiento indigno, de la abdicación timorata, del renunciamiento suicido.

Digo: 1º Que el 14 de Noviembre de 1909 el presidente de la República Argentina, José Figueroa Alcorta, al decretar al actual estado de sitio ha violado la Constitución que nos riges, desde el momento que esta, en su artículo 23 declara terminantemente: «en caso de conmoción (1) interior ó de ataque exterior *que pongan en peligro el ejercicio de esta Constitución*, se declarará en estado de sitio la Provincia ó territorio en donde exista la perturbación del orden».

Ahora bien, la muerte de dos hombres, oean esto cuales fueren, producida por un tercero, responsable único de su acción ante la ley,—aunque este tercero pudiera muy bien en tal momento haber simbolizado en síntesis terrible el estado de la conciencia colectiva,—no constituye el caso expresamente destermanado en el texto intergiversable de la Constitución. No ha nacido el hombre capáz, por si solo, de originar una *conmoción* que ponga en peligro el ejercicio de la Constitución de ningún pueblo,—así fuera este el más torpe, el más torpe, el màs ínfimo, el más misérrimo.

2º Que esta violacióu se ha verificado con la complicidad del pueblo como lo demuestra el hecho insólito de que, aun después de haberse extinguido el eco de la descarga dinamitera, no haya surgido una sola voz serena y orientadora, voz de protesta ante la iniquidad gubernamental en ciernes, voz condensadora del sentimiento de una colectividad consciente de sus derechos. Por el contrario. Fué en esos instantes trágicos, cuando la ignorancia y el temor aconsejaban á los hombres de gobierno que padecemos, cuando hubimos de contemplar la más triste, la más lamentable de las escenas. Sí, fué en esos instanles trágicos, más propicios á la meditación honda y desentrañante que al acto brutal cuando la inteligencia es la guiadora de nuestros movimientos, que nos fué dado contemplar á un grupo de multitud loco, imbecilizado por prédicas absurdas, lanzarse á la calle en actitud de vengador y, al amparo policial, renovar los actos vandálicos del malón indio. Así es como han sido asaltados los locales de los obreros, quemadas sus bibliotecas, destruídas las máquinas de sus imprentas, desde donde la palabra, sectaria ó no, pero sincera siempre de sus propagandistas salía á esparcir calor y vida por las calles de la ciudad hoy envilecida, hoy humillada.

3º Que las autoridades argentinas después de haber violado la Constitución al declarar en estado de sitio el territorio de la república invocando una causa que no existía, es decir produciendo un hecho sin motivo fundado, se han abrogado poderes que esa misma Constitución les niega. A saber: han violado el secreto de la correspondencia, allanado locales públicos y privados, como ser imprentas, secretarías de centros obreros, casas particulares y realizado secuestro, destrucción é inceudio de objetos, verdaderos robos, asaltos pacíficos ó violentos como el llevado á cabo en el diario «La Protesta» donde se inutilizaron máquinas, en el local de los Conductores de Carros, donde se entregaron sus muebles y libros á las llamas y en las pobres viviendas de los obreros, anarquistas ó no, á quienes se desconoció como hombres y se afrentó como ciudadanos.

4º Que actos de esta naturaleza llevan consigo una nulidad insanable y sujetan á los que los formulen, consientan ó firmen, á la responsabilidad y pena de los

(1) Conmoción, es decir, tumulto, levantamiento, pronunciamiento, revolución de algún pueblo, de alguna provincia, etc.

infames traidores á la patria, de acuerdo con el artículo 29 de la Constitución mencionada, según el cual nadie puede conceder al Ejecutivo Nacional facultades extraordinarias, ni la suma del poder público, ni otorgarle sumiciones ó supremacias por las que la vida, el honor ó las fortunas de los argentinos queden á merced de gobiernos ó persona alguna.

Y 5º Que José Figueroa Alcorta presidente de la República Argentina y el pueblo que con su silencio ha *consentido* el atentado, han incurrido en esa responsabilidad y merecen esa pena.

Alberto Ghiraldo.

Buenos Aires—Estado de sitio 1909-1910.
(De «Ideas y Figuras»).

PÁGINA

Caminaba errante, sin rumbo cierto ni fi'o, á la ventura. Sin darme cuenta cruzaba las cierras, vadeaba los montes, trepaba las cumbres. Siempre hacia adelante... Detrás mio, casi en la misma dirección arriaba un hombre su manso rebaño. Me senté á descansar á la sombra de una amante palmera. El sol quemaba hasta rajar la tierra; las hojas de los árboles más sencibles se quedaban como resentidos de la gran calor.

La cantora chicharra no cesaba de arrullar la selva. En la palmera tenian nido los sabiá y otros pájaros. El hombre del rebaño pasó por la cierra, mascullando maldiciones sobre las bestias que se *abrian* en todas direcciones. Pasó el monte, vadeó el rio y se perdió tras la cuchilla lejana.

Yo después de escuchar las mil notas de las aves del bosque é impresionado por esos ruidos incoherentes que desde lejos llegan agrandados al retumbar en la alta cierra, me dormí profundamente.

Cuando me desperté era el atardecer. Me levanté y empecé á bajar de la cierra. A la mitad del camino, y sentada en la verde yerba, á la sombra de un *tala*, estaba una jovencita como de 16 años. Al verme no se sintió impresionado, sino que me saludó con la mejor naturalidad; yo le manifesté que era forastero de aquellos parajes y que le agradecería me indicase el camino que conduce al pueblo.

—Yo tumbién voy al pueblo—me contestó—y podemos ir juntos. Caminamos... Caminamos...

Había anochecido. Ella iba cansada ya. Hablamos de cosas indiferentes, primero. Después ella me contó una romántica historia, que era un girón de su propia vida. Amores que no son tales. Como era muy entrada la noche, nos sentamos á descansar bajo un corpulento ombú.

—Vd. no tiene novia—me preguntó.

—Sí, la tengo pero...

—Pero que—dijo ella haciendo un gracioso mohin que era toda una revelación.

—Hace mucho tiempo que no la veo.

—Era bonita su novia?

—No tanto como Vd.

—¡Pícaro!

Yo la miré á lós ojos. También ella á mi y no hubo más remedio; allí; bajo el corpulento ombú, sobre la fresca gramilla, apesar de códigos morales y otras yerbas, la vida y la naturaleza trinnfaban...

Antonio López, conductor.

¡COBARDES!

Ellos los enucos y mansillados, que esperan las oscuridades de la noche y la protección de la fuerza armada para mostrar sus valentías ensañándose con las bibliotecas, sillas bancos y libros son los que con los útiles de los trabajadores deshaogaron sus odios de cerebro atrofiados y cuerpos masturbados por los vicios que corrompen sus organismos.

¡Cobardes! si tuvieran la capacidad de hombres—que no lo son—hubieran dicho tal dia iremos al local á romper lo que tienen y a los qne adentro se encuentran entonces serían otros los gallos que cantaran, pero obraron en la sombra como el cobarde y miserable que mata por la espalda.

Sí, os habeis ensañado con pedazos de madera y con papeles y para ello erais los que venian en seis coches llenos, pensabais ser muchos por que pocos la cobardia os retenia. ¡Miserables!

Pero, no importa, hasta ahora nuestra propaganda solo era teórica por el libro la tribuna y el periódico, pero vosotros nos habeis enseñado á obrar violando, salteando y rompiendo lo que enco trasteis á vuestros pasos; así, iremos nosotros en adelante en la lucha no respetaremos, no la vida del que se atraviesa por delante, los tiempos cambian y con ellos, las armas que se han de usar en la lucha, no pedimos tregua ni la damos seremos implacables con nuestros enemigos hasta triunfar en la lucha.

No mirasteis los medioc que pusisteis en práctica, violentaisteis las puertas, saqueasteis, robasteis y habeis quemado los libros, estando á cien metros de la comisaria, os parceis á un malon de indios cuando entra à un pueblo y lo saquea, no respetando ni á las inocentes criaturas, «civilizados de nombre, pero salvajes de hechos.» Pero, el día de la liquidación no está lejano, también sabremos aprovechar cualquier circunstancia para imponer nuestros derechos y entonces ¡guay! de vosotros cobardes.

Uno del Gremio.

En el estado de Sitio

Asalto á La Protesta y locales obreros

En posesión de algunos nombres de los sindicador como autores de los asaltos llevados á cabo contra «La Protesta», el local de los Conductores de Carros y otros, esperábamos tener el de todos para publicarlos.

La cobarde agresión contra nuestros locales y nuestras cosas es digna recuerdo suyos, descargando su odio atávico sobre inermes máquinas, sobre fecundantes libros, quemando y saqueando á altas horas de la noche, guardados quizás por el machete policial y por la impunidad que da el dinero, en esta sociedad de explotadores, á los que nunca han trabajado!...



membranza de aquellos malones llevados á cabo por las indiadas del año 70, cuando aún la civilización extranjera no había traido á estas playas sus aires de progresos.

La canalla dorada que se emborracha eternamente; sin saber de los dolores ni de las miserias del pueblo productor, quiso vengar la muerte de uno de los

Volvemos á repetir que damos los nombres de los asaltantes, tal cual nos lo facilitan personas que llegado el caso podrán probarlo, á titulo de información.

La patota la formaban los siguientes personajes:

Juan Balestra, Herasen Ayerza, Luis y Carlos Castex (hijo), Tomás Juarez Celman, Carlos y Vicente Casares (hijo), Emilio Lamarque, presidente del Círculo de Obreros Católicos, Santiago Duhalde, Juan Carlos Gallegos, Comandante del Escuadron de Seguridad Jolly Medrano, un comisario y un sub de la comisaría de investigaciones y 15 pesquisas.

Los caballeros nombrados tomaron los coches en las calles Cangallo y Uruguay, y se dirigieron á «La Protesta» después de efectuar el trabajo en ese diario, pasaron á «La Vanguardia» paro como ahí no pudieron entrar fueron á la comisaría 14; como el comisario no deseaba comprometerse, se retiraron sin llevar adelante su intento.

El lunes salió la misma comitiva del Jockey Club, á las 10 p. m. dirigiéndose á la comisaría de investigaciones, donde después de tomar refuerzos fueron al local de la F. O. R. Argentina, destrozando todo y pasando enseguida al local de los Sombrereros, de ahí á Mejico 2070, pero hay que decir en honor de la verdad, que en esta sección el comisasio tampoco quiso solidarizarse con los asaltantes, negando los vigilantes que se le pedían.

El martes, los patoteros se encaminaron á la casa del presidente de la Unión Nacional, Juan Balestra, saliendo de ahí con Balestra á la cabeza, en dirección á Montes de Oca 972, prévia incorporación del comisario Batiz y de un destacamento de bomberos.

Después de quemar y destrozar cuanto á su paso encontraron, se retiraron llevando sus trofeos, banderas, libros y otros objetos al Jockey Club.

Como el presidente de dicha institución Dr. Beazley, no les permitiera la entrada, á pesar de ser socios, se reunieron en la esquina de Tucumán y Florida, donde á vista y paciencia de todo el mundo, encendieron otra fogata con los objetos robados á los Conductores de Carros!...

Los cocheros que servian á esos miserables se llaman Sabatino, Juan Alemán, el negro Melitón, Gervasio Lopez y los dos hermanos Sanders.

Ya saben los compañeros y el pueblo trabajor quienes son los «ciudadanos indignados» que al calor de los humos del champagne pretendieron vengar la muerte de Falcón destrozando máquinas y quemando libros!...

Desde el destierro

(Publicamos á continuación los fragmentos de una extensa carta que desde el destierro, ha enviado nuestro camarada Martin Aguirre, á un miembro de la redacción de este periódico).

....

Aqui en estos cerros no puedo adaptarme; la gente es muy atrazada, rústica y bárbara.

En vano les he hablado de las grandes luchas en que estan empeñado los modernos centauros; de ese combate tenaz, persistente que en todas las partes del mundo libran los explotados en contra de los avaros explotadores.

Les hablé de sus vidas, de sus pobres vidas de bestia de carga, golpeando siempre sobre el duro bloque que poco á poco les va acortando la vida. Les hablé... pero ¿para qué seguir?

De todo lo grande, noble y bello á que tenemos derecho los hijos del trabajo, y la forma en que se podía conseguir.

Y sabéis, compañero amigo, con lo que me pagó esta r cua de rumiantes empedernidos? Pués, con delatarme á los patrones. ¡Ah! la raza de los sencillos, de los hombres con alma de perros, aun no se ha concluido! Raza de maulas! y como se perpetuan, se cristalizan al traves

de los siglos transcurridos!...Vienen desde muy lejos... Deciende de aquellos fariseos que allá en la lejania del pasado, clavaron á Cristo en la cruz. Son hijos de aquellos que en la edad media bailaban á la luz de las hogueras en las que morian achicharrados, cantando himnos de victorias, los Galileos, los Giordanos Bruno, Juan Huss y cien más, todos ellos hijos aguerridos del progreso.

Esta carta compañero amigo, te parecerá algo incoherente. Y es que la he escrito en un mal momento de mi vida. Ese momento de duda—que al decir de Zola—tienen todos los luchadores, cuando serenamente piensan y reflexionan acerca de la eterna canallada de los sin valor...

¡Qué trabajo el, que tenemos que efectuar para que estos se superiorizen! Una ráfaga de pesimismo invade mi espiritu. Dura un segundo. Desde el lugar en que me encuentro, se divisan á lo lejos los cerros. Alli está la cantera. Cien obreros martillean la dura piedra. Incesantemente los miro. Una mole gigante de piedra. A su lado, tres obreros la estan barrenando.

El martillo cae sobre el barreno con desesperante monotonia, produciendo un extraño rumor. Diríase que la piedra se quejaba al sentir el barreno que le desgarraba las entrañas. Continuo mirándolos y me digo que esta tierra necesita de siglos para derrumbar la gigante mole... No es asi: Los barrenistas siguen martillando, indiferentes sin darse cuenta del viviente símbolo que en ellos se adivina.

Al cabo de unas horas la mole de piedra ha sido minada como unos dos metros de profundidad.... enseguida se le carga con dinamita... y la mole gigante que me había parecido se necesitaba de siglos para moverla, cae en pedazos por la acción de la química.

...Yo he pensado en estos pacientes barrenistas... y una ráfaga de sútil, de refrescante optimismo ha serenado mi animo, vuelto la fé á mi espiritu.

Y sabeis porque amigo? No? Te lo explicaré.

¡Yo también me sentí *barrenista!* Yo he pensado que la conciencia de la amorfa masa de sub-hombres que viven ignorándolo todo; es también una mole gigante de ignorancias, errores y cobardias que nosotros tenemos que barrenar, para que pueda penetrar en sus obscurecidos cerebros como la dinamita en la dura piedra, el diamante de nuestros ideales. Si; hay que barrenar. Piedra ó conciencia: lo mismo da.

En adelante, este será mi trabajo. Barrenar la conciencia y el error, es preparar la tierra para que la simiente no se malogre.

....

Te decia al empezar que aqui no me acostumbraba.

Y esto es lo raro. Yo he nacido en el campo. En el he vivido trece años... Me agrada mucho la topografia de esta parte del Uruguay: Cerros inmensos; mantañosas sieras desde cuyas altas cumbres se contempla un explendido panorama; rios y arroyuelos que corren en todas direciones. Yo me siento feliz escuchando la la berrazón del ganado, el piafar de los potros.

Todo cuanto mi vista abarca en el vasto escenario de la naturaleza, no siendo el hombre, me hablan de la vida, del amor, de la libertad... el arroyo que corre por la verde pradera, murmurando su eterna cansión de esperanza y alegria, el bosque silencioso en cuyo seno zorzales y ruiseñores entonan un salmo á la vida...

A la noche sientese uno impresionado por los vagos, extraños rumores que vienen desde lejos... desde el misterio.... Diriáse el alma de la noche vagando en pena...

Las brizas nocturnas traen el suave, grato perfume de los mirtos y margaritas silvestres, que me hacen agradable estas horas de tedio y aburrimiento en que paso tirado en la fresca gramilla contemplando la inmensidad infinita del cielo, cubierta de millones de billones de estrellas.

....

Martin Aguirre.

Paisandú (R. O.)

Trabajadores lee «La Protesta» el único diario que defiende y propaga la libertad de los oprimidos.

Resoluciones y Acuerdos de la Asamblea del dia 22 de Enero

Se abre la sesión á la 9 p. m.

1º Después de dos meses de clausura del local se reune el gremio en Asamblea estando completamente lleno el salón se nombra un compañero para que dirija la discusión.

Un miembro de la Comisión informa de los trabajos hechos por la comisión con la cooperación de otros compañeros durante el estado de sitio y los manifiestos lanzados más el suplemento del Látigo, como así mismo de la ayuda que se prestó á los compañeros presos como á las familias de algunos y se está de acuerdo con lo realizado por la Comisión.

2º Se da lectura de una circular pasada por la F. O. R. Argentina en la que pide se mande dos delegados para el próximo Congreso á realizarse en la capital en los dias 24 y subsiguiente y se nombran dos compañeros de la Asamblea y que lleven al Congreso la moción que se realize la fusión de las organizaciones obreras de la República en una fuerte institución bajo las bases económicas y revolucionarias.

3º Se da lectura de una nota del compañero Godoy en la que expresa su agradecimiento al gremio por la solidaridad que se les prestó.

4º Se pasa á discutir sobre necesidad de dar amnistía al gremio por cuanto se han perdido los registros de socios. Y se acuerda la amnistía en general como también á las tropas que hasta antes del estado de sitio sostuvieron conflictos con esta sociedad, la amnistía es hasta fin de año, como así mismo se acuerda que en las tropas, un compañero se encargue de traer los nombres y domicilios de los demás compañeros paja levantar el nuevo registro.

5º Se acuerda por mayoría nombrar al compañero J. M. García de empleado rentado en vista de lo mucho que hay que hacer en secretaria con los libros y registro.

6º Se reintegra la comisión con siete miembros más se aombra nuevo tesorero por presentar la renuncia el anterior.

7º Se acuerda que la comisión se encargue de los trabajos del periódico libros, local y todo lo necesario en la refacción que hubiere que hacer.

Se levanta la sesión á las 12 p. m.

Boycott á la cervecería Bieckert y cigarrillos 43.

Al entrar en combate

(PARA TODOS)

Entro hoy en estas filas que dicen de bravas batallas en pró de la justicia por venir, llevando como lanza para el combate el entusiasmo de mis 25 años fogados en el duro yunque de todas las injusticias. Traidas en el pampero de las humanas agitaciones han llegado hasta mi tranquilo retiro de paria vuestras bravas exhortaciones, llamando á la arena de las modernas luchas; á todos los que se sienten victimas; á todos los que tengan una herida que lavar con sangre de tiranos.

Y yo que toda mi vida me he sentido una víctima de las presentes injusticias sociales; un paria que continuamente camino en busca de mejor suerte;... yo que por todos me siento oprimido, robado y escarnecido, formo gustoso, sin miedo ni cobardía, en la roja carabana que va rumbo al futuro...

—

Al porvenir vamos... Allá tras las cumbres lejanas, se levanta la sociedad del libre acuerdo... hacia allá todos... un obstáculo en el camino? rios? un puente... montañas que dificulten el transito de la carabana? Dinamita que destruyéndola, deja paso á la roja carabana... ¿Hombres ó instituciones que en nombre de cosas muertas nos impiden marchar hacia allá?... ¡Nuestro ideal hecha piedra que los tumbe! Que el hombre y las insiituciones son rios y piedras que obstaculicen uuestra marha. Con estos, como con aquellos: son contemplaciones; que no haya diferencia.

—

En dos meses de continua persecusión, de inauditos atropellos, por parte de una sociedad que muere irremisiblemente. no han logrado echar de esta tierra el espíritu de rebelión; unos se van pero otros surgen: ocupan su puesto y continuan la lucha.

Los que se han ido, barridos por el vendaban de la reacción burguesa, no son soldados que desiertan: son más bien avanzadas del bravo y guerrero ejército...

Si la tierra argentina es fecnnda para el maiz y el trigo, también lo será para la Nueva Simiente.

Un saludo fraternal para cuantos aquí, como en cualquier solar de la tierra, gerrean por la emancipación de los pueblos esclavos.

¡Coraje y adelante, que del anónimo montón de los indiferentes, con convicción y entusiasmo, forjados á martillazos de rencores y odios, caigo al campo del combate, lanza en ristre, para lancear con vosotros; errores, prejuicios y tiranías!

MARCELINO DEL PRADO.

Boycott á la Pilsen, Africana y Morocha

AVISO

Se invita á los siguientes compañeros pasen por secretaría lo más pronto posible para comunicarles un asunto de interes.

José Vazquez, Zacarini, Juan Pino, José Peirano, Manuel Lago, Manuel Rodriguez de Avellaneda, Joaquín Fernandez.

Nota: Los invitamos por el Látigo porque hemos perdido las direcciones.

Boycott á los cigarrillos 43

Permanente

Suplicamos á la prensa avanzada é independiente de todo el mundo la reproducción del siguiente comunicado:

Cinco inocentes en la carcel

En la República Oriental del Uruguay se tienen encarcelados á cinco obreros sin haber cometido ningún delito, sólo por el hecho de profesar ideas de emancipación y de libertad.

Se hallan encarcelados desde el 17 de Octubre de 1909. No los condenan porque no hay motivo para ello y no los ponen en libertad por venganzas ruines de jueces sin conciencia.

La nueva Senda.

BALANCE

De la función y rifa organizada por la Sociedad Conductores de Carros el 31 de Octubre de 1909, á total beneficio de la defensa del compañero Ricardo Zalazar.

ENTRADAS:

824 entradas vendidas á 0.80.	$	659.20
1440 números de rifa vendidos á 0.30.	»	423.00
500 números vendidos en remate	»	58.75
Total.	$	1.149.95

SALIDAS:

Por el salón Casa Suiza, 400 sillas y media hora extra.	$	140.00
Al cuadro Vida y Trabajo.	»	80.00
Al pianista.	»	10.00
Por 2.000 programas y 500 telones	»	26.00
Por 1000 entradas y 2.000 números de rifa.	»	16.00
Engrudo, pincel, permiso policial y otros	»	3.60
Total.	$	275.60

Beneficio $ 874.35. Donado por varios compañeros pesos 2.20. Total general pesos 876.55.

NOTA—Faltan cntregar por varios compañeros pesos 89.45; á los que se les inta entregarlo, si no quieren ver su nombre publicado en el *Látigo del Carrero.*

OTRA—Los 20 números que aparecen sin vender de la rifa, los devolvió el compañero José Blanco que se encontraba preso y se hallaba sin premio en dicho talón.

Total entregado neto al tesorero de la sociedad Conductores de Carros pesos 787.10.

La comisión organizadora agradece en nombre del compañero Ricardo Zalazar al cuadro Vida y Trabajo, al Orfeón Libertario y á las compañeras Mercedes de Freire y madre por haber prestado sus concursos desinteresados.

Gracias á todos.—*La comisión de fiesta.*

Los números premiados son los siguientes:

1er. premio	nùmero	730.
2º	»	1952.
3er.	»	1794.
4º	»	1836.
5º	»	1677.

Que pueden pasar á recojerlos todos los días en el local Montes de Oca 972.

Igualmente invitamos á los compañeros que aun tienen listas de suscripción en su poder traten de entregarlas lo más antes posible de lo contrario nos veremos obligados á publicar sus nombres en el proximo número de EL LATIGO.

El Tesorero.